

## **TOMA DE POSESIÓN COMGEBAL. NOVIEMBRE 2019**

Excmo. Sr. Teniente General Jefe de la Fuerza Terrestre, Excelentísimas e ilustrísimas autoridades civiles y militares, compañeros de la Armada, del Ejército del Aire y de las FCSE, componentes del Regimiento Palma 47, miembros del CG de la Comandancia, Oficiales, Suboficiales, Soldados, personal civil al servicio del MINISDEF, compañeros, familiares y amigos

En este día en que me hago cargo del mando de la Comandancia General de Baleares quiero con mis primeras palabras mostrar mi agradecimiento a las autoridades del Ejército de Tierra por haber depositado en mí su confianza al ser designado para ocupar este puesto.

También quiero agradecer a las autoridades civiles y militares aquí presentes, su amabilidad, al dejar por unas horas sus importantes obligaciones para acompañarnos hoy en este acto.

Asumo el Mando continuando la senda de mi predecesor el Gral Cifuentes, y no puedo ocultar el enorme orgullo que siento al tomar el relevo de aquellos que me han precedido en este cargo aceptando la responsabilidad que supone intentar seguir la línea que marcaron, con la esperanza de estar a su altura.

Un saludo muy efusivo a todos cuantos habéis viajado desde los distintos rincones de España para compartir conmigo este día de especial relevancia, mi familia militar a los que os agradezco profundamente que hoy me acompañéis al acometer esta nueva etapa de mi vida militar.

Así mismo quiero remarcar mi agradecimiento a los representantes de los medios, por su presencia en este día especial y por la labor que desarrollan al informar a la sociedad

No quiero olvidar en estas primeras palabras a mi familia, mi mujer Menchu y mis hijos Fernando y Santiago hoy aquí presentes a los que deseo expresar público agradecimiento por su apoyo permanente a lo largo de mi ya larga carrera militar. Carrera que ha condicionado mi vida y mucho más la suya. Ellos, representan en este patio a todas las familias de los que nos encontramos aquí a las que quiero presentarles nuestro reconocimiento por ser nuestro principal apoyo.

Mi general permíteme que te agradezca también tu presencia para presidir este acto institucional, primero de mi andadura como Comandante General de Baleares. Como sabes soy un soldado que ha consagrado la mayor parte de su vida militar a la Fuerza, con destinos de mando en todos los empleos durante más de veinte años, y de nuevo quiero renovarte, en este momento, mi compromiso de inquebrantable lealtad a nuestra cadena de mando, encabezada por SM. El Rey como jefe supremo de nuestras Fuerzas Armadas. Después de estos más de cuarenta años de servicio, te aseguro que llego a esta tierra con la ilusión y la fuerza del teniente que ocupó su primer destino en el grupo de artillería de la brigada XII en 1.984, convencido de mi compromiso de mantener esta comandancia general al menos en el mismo nivel de operatividad y

disponibilidad en que se me entrega en este acto y que es fruto de los logros alcanzados por todos sus componentes en los ya más de 300 años de historia.

Pero sobre todo quiero transmitir un efusivo saludo a todos los componentes de la Comandancia General de Baleares, a los Coroneles y Teniente Coroneles Jefes de Unidad y a todos sus Oficiales, Suboficiales, personal de Tropa y Personal Civil que componen sus unidades, a los que quiero ahora dirigirme.

Asumir el mando de esta Comandancia General de Baleares, me supone un enorme privilegio y una gran satisfacción personal, que culmina todas mis expectativas.

La realidad del Ejército de Baleares, con su pequeña guarnición militar, sus misiones específicas y sus características geográficas y meteorológicas singulares, es un reto profesional que acepto con absoluta tranquilidad porque sobretodo sé que ahí formados, delante de mí, tengo a excelentes profesionales. Lo fundamental del valor de una Unidad no está en lo sofisticado de su material, ni en la excelente imagen que transmite la vistosidad de su presencia y uniformes, sino en la calidad humana de sus componentes y me consta que las Unidades de esta Comandancia, disponen de militares que cuentan con un excelente prestigio y que han hecho de la vida militar su auténtica religión.

Como ya sabéis no conozco esta tierra en profundidad, aunque estoy convencido que con ayuda de todos, Ejército y sociedad balear, me pondré rápidamente al día y, más pronto que tarde, espero estar totalmente integrado en la vida diaria balear. Por el momento, no me parece prudente adelantar directrices muy elaboradas que estarían poco fundamentadas en tanto no adquiera un mayor conocimiento de las unidades e infraestructuras que componen la Comandancia, pero si me referiré a algunos aspectos básicos que considero esenciales.

Nuestra misión principal no es otra que la defensa del territorio nacional manteniendo una presencia de unidades con las que contribuimos de modo muy directo a las líneas de acción estratégicas de prevención, disuasión y respuesta que marca nuestra Directiva de Defensa Nacional. El hecho de que estemos separados de la península, nos obliga a mantener aún, un más alto grado de operatividad y disponibilidad en todas nuestras unidades.

Por tanto, el cometido más importante en el que tenemos que centrarnos, no es otro que el de mejorar nuestro nivel de preparación, siempre basado en una exigente instrucción y adiestramiento, tanto con carácter individual como colectivo. Esa es nuestra verdadera razón de ser. A la hora de afrontar cualquier misión que se nos encomiende, no debe haber ninguna duda de que nos encontraremos absolutamente preparados para desarrollarla. Debemos estar en todo momento en condiciones de dar la respuesta adecuada a las misiones que nuestro ejército nos asigne en beneficio de España.

Para ello, mi primer objetivo va a ser el de luchar para lograr la máxima operatividad que permitan las posibilidades. Dada la escasez de medios, hemos de rentabilizar al máximo cada actividad de I/A, cada euro que la sociedad ponga a nuestra disposición. En consecuencia, todas las actividades de preparación

deberán estar, en todo momento, orientadas a alcanzar el más alto grado de excelencia profesional. Este principio deberá tenerse muy presente en cada una de las actividades que se programen, a la hora de definir sus contenidos y seleccionar al personal que las va a realizar, tratando de rentabilizar al máximo los recursos económicos, materiales y humanos que tengamos disponibles. Entiendo esta acción como una tarea colectiva para la que necesito la ayuda de todos vosotros y no dudo que contaré con ella.

Debemos sentirnos privilegiados al desarrollar nuestra vocación militar, un trabajo que nos gusta, que nos apasiona, que nos permite servir a los demás y con ello, contribuir a que nuestra sociedad esté más segura. Por tanto, en los próximos años os pido a todos y cada uno de vosotros que penséis ¿qué debo hacer? ¿qué puedo aportar?, ¿cuál es mi misión en este engranaje tan complejo?. Para que, de este modo, cada uno de nosotros a su respectivo nivel, podamos contribuir a que el Ejército siga siendo el instrumento eficaz que nuestra sociedad demanda y, de esta manera, cumplir el compromiso que adquirimos cuando por primera vez besamos la bandera de nuestra Patria.

Estar seguros de que es para mí un honor ser vuestro jefe y que lucharé con todas mis fuerzas por estar a la altura de vuestra calidad humana y vuestra valía profesional. Os confieso, también mi aspiración de mandar con el ejemplo, Sin requeriros nada que yo mismo no sea capaz de realizar y hacerme, así, acreedor de vuestra confianza y aprecio, intentando que mi relación con todos y cada uno de vosotros descansa en la mutua lealtad y compañerismo enriquecidos con el contacto personal como medio de conocer directamente vuestras inquietudes personales, familiares y profesionales, estando así en condiciones de ser valedor de vuestros derechos y conciencia de vuestras obligaciones.

Como Comandante Militar, tengo que decir que me consta que la integración en la vida de la Ciudad es un hecho del que podemos enorgullecernos, la colaboración constante en todos los ámbitos así lo demuestra, especialmente durante este año en que nuestra tierra se ha visto azotada por los reveses de la naturaleza. Desde mi llegada he podido percibir el cariño, respeto y consideración que sienten nuestros vecinos por sus Ejércitos. Sin duda, ese es el mejor estímulo que puede recibir un soldado por parte de la sociedad a la que sirve. Quiero que sepan que estoy plenamente a su disposición y que seré insistente en mi vocación de apoyo a todas las autoridades baleares continuando la tradición de cooperación forjada por cuantos han ejercido el mando de esta capitanía, luego comandancia militar durante más de tres siglos de historia.

No quisiera terminar estas primeras palabras sin agradecer a mi predecesor, el General Cifuentes todos los consejos y facilidades proporcionadas, así como felicitarle por el gran trabajo realizado durante sus años al frente de esta Unidad que, sin duda ha dejado esta Comandancia en los niveles más altos de operatividad y valoración dentro del Ejército y de la sociedad civil de las islas. Asumo sin dudarle, como mías sus líneas de acción que, como rezaba en su discurso de toma de mando allá por el mes de abril de 2.016, se alinean con la preparación de la fuerza, ya antes mencionada, el desarrollo de una activa cultura de defensa en nuestro ámbito de responsabilidad orientado a la máxima integración de las fuerzas armadas en nuestra sociedad y, por último, una

defensa decidida del medio ambiente como bien intangible que asegurará la calidad de vida de las generaciones venideras.

Quiero por fin, agradecer de nuevo a los representantes de la sociedad balear su presencia en este acto y refrendar una vez más el compromiso permanente de apoyo de esta comandancia General.

Para finalizar, solamente me resta reiterar mi lealtad y total entrega a mi cargo para conducir adecuadamente esta Gran Unidad, así como mi compromiso de poner toda mi capacidad y dedicar el máximo esfuerzo y conocimiento a la misión que se me ha encomendado. Para ello, pido a Nuestra Señora, la Inmaculada Concepción, en su advocación de la Virgen de la salud, patrona de esta tierra, que me ayude en esta labor y que nos proteja a todos cuantos formamos parte de la Comandancia General de Baleares.

Mi General, la Comandancia General de Baleares están a tus órdenes

Jefe de formación, manda firmes.

Por último, os pido que para ratificar el compromiso adquirido por cuantos vestimos este uniforme, con nuestra lealtad inquebrantable al que es el primer soldado de España, me acompañéis gritando conmigo

¡Viva España!

¡Viva el Rey!

¡Viva el Ejército!